

SUSCRIPCIONES

Madrid.....	1.00	4.50	9	17.50
Provincias.....	1.00	5.00	12	22.50

VENTA

España: 25 números, 75 céntimos de peseta.
Extranjero: Id. id. 1.50

NUMEROS SUELTOS

Del día, 5 céntimos; atrasado, 25 idem.
Se suscribe en las oficinas de El Globo, San Agustín, 7, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ESPAÑOL

No recibe en esta Administración y en la Sociedad General de Administradores, Alcalá, 6 y 8, extranjero.

EXTRANJEROS

En París: La «Société Mutuelle de Publications», rue Cassini, 41, bis; Dictionnaire, Mr. Loreta.
En Londres: 127 Dash Wood House, 2, New Broad Street, E. C.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 81.

ANO XX—CUARTA EPOCA

Domingo 7 de Septiembre de 1894

MADRID—NUM. 6.869

Balance del Banco

En la última semana no ha sufrido alteración el oro existente en caja, cuyo total es de 198.584.514 pesetas.

La plata ha aumentado en 472 pesetas.

Los fondos en poder de los corresponsales en el extranjero, ofrecen un nuevo aumento de 2.185.757'45 pesetas, y suman en totalidad 59.206.684'84 pesetas. Como esta cantidad es muy considerable, y superior a las exigencias del pago del cupón de la deuda exterior, suponemos que en parte será destinada a la adquisición de oro, para reforzar la reserva metálica.

Los billetes en circulación han disminuido en 197.242.575 pesetas, y siguen conteniéndose dentro del límite que venimos observando hace meses, á pesar de haberse aumentado las reservas metálicas en este año.

Los descuentos y préstamos, arrojan en esta semana un alza, no obstante la realización de negocios que es característica del mes de Agosto.

Las obligaciones del Tesoro continúan siendo solicitadas; durante la semana se han colocado por valor de 97.132.000 pesetas.

En las reservas por contribuciones, hay aumento de 7.202.459 pesetas.

La cuenta corriente del Tesoro figura también aumentada en 11.877.579 pesetas, y las cuentas corrientes generales han disminuido en ocho millones.

LOS CHINOS EN COREA

El periódico chino de Shanghai, *Hupao*, publica un resumen de las operaciones realizadas por el ejército expedicionario del Celeste Imperio en Corea desde el 13 de Agosto.

Este día la vanguardia china, compuesta de 5.000 hombres, desalojó á las avanzadas japonesas de las posiciones de Pin-Yang.

Al día siguiente, los chinos, reforzados con 4.000 hombres y algunos contingentes coreanos, siguieron su marcha hacia las líneas japonesas de Chung-Ho, retirándose ante ellos las fuerzas del Mikado.

El 16, los chinos, que habían recibido nuevos refuerzos y formaban ya un cuerpo de ejército de 13.000 hombres, atacaron á los japoneses, entablandose un encarnizado combate, en que los últimos perdieron 4.000 hombres y los bagajes.

El 18 de Agosto avanzó el ejército chino hacia Huang-Chow; mas al pasar por el río Tatoug, donde se hallaban anclados 13 buques japoneses, la artillería de éstos le causó algunos centenares de bajas. Tres buques japoneses sufrieron averías á consecuencia de los disparos de los cañones chinos.

El ejército japonés, perseguido por la caballería enemiga, fué retirándose hacia el Sur.

Según los últimos telegramas, la escuadra japonesa, compuesta de 14 buques y 4.000 hombres, ha dado comienzo al bombardeo en Port Arthur, que es el puerto militar chino de mayor importancia.

El virrey, Li-Hung-Chang, ha ordenado que la escuadra china ataque á la japonesa.

Las tropas japonesas han logrado desembarcar en un promontorio inmediato al puerto, pero no se confirman las noticias del desembarco.



Soldado coreano

embarco de 20.000 hombres que se anunció días pasados.

Ahora parece que se reputan exageradas las referencias de los primeros combates respecto á los triunfos de las tropas japonesas.

pero de todas suertes no admite duda la relativa inferioridad de los coreanos y los chinos.

Entre éstos, los mogoles constituyen la mayoría, y su instrucción militar es muy deficiente. Son pastores nómadas que apenas han utilizado sus armas para otro objeto que el de matar cabras y faisanes.

LOS DOMINGOS COVADONGA

DE OVIEDO Á INFUESTO

La mañana húmeda y fresca, el Naranco sin cumbre oculta por la bruma y una mohina pertinaz y espesa cayendo sin cesar de un cielo de plomo. ¡Buen día para ir de viaje! En cambio el campo ha adquirido con el chaparreo una patina de una dulzura suprema. El pleno sol no se ha hecho para el Norte. Las praderas verdes piden horizontes grises. El roble y el castaño son los eternos amigos de la lluvia.

De Oviedo á Infesto corre un ferrocarril de vía estrecha atravesando un llano incomparable; el paisaje es siempre el mismo. Un robleal espeso ó un castañar compacto, atados sus troncos por una enorme urdimbre de ramas trepadoras que forman una red y alfombrados por un tapiz de helechos, y entre bosque y bosque, un maizal, una casita con su herreo en alto y un prado con dos ó tres vacas amarillas pasciendo el heno, y un trapaz al cuidado bajo el amplísimo paraguas capáz de cobijar una familia. En alguna estación es-

cenarro de vaca, pero todo apagado, leve, sin ecos, ahogado por la pesadez de la oscuridad y brumosa mañana.

Un pueblecito de una sola calle y un hermoso puente sobre el río, va ancho y hecho un señor formal: Las Arriondas. La mitad de la jornada. Continúa luego la égloga en acción, la nota virgiliana. Carros cargados de mies, corrales con gallinas, casas con solanas. Al cabo surge otra parroquia. Es nada menos que Cangas de Onís, la corte que fue de Pelayo. El carruaje sigue, y á los pocos kilómetros se deja á un lado la carretera general á Rivasdella y se enfila por la tortuosa de Covadonga.

LA CUEVA DE LA VIRGEN

No es posible acercarse á la famosa gruta con el ánimo sereno. El frío análisis de la crítica se queda avergonzado en la carretera. Júzguese como plaza, allá lejos, en las madrileñas cátedras, en el reposo del gabinete, á la luz de la razón, el poema de la reconquista. En presencia del lugar donde estalló el primer grito de independencia contra los árabes, siente una voz augusta que le grita en el fondo del pecho; ¡si crees en la patria, arrodílate!

Desde el camino descúbrese ya en conjunto lo que luego se aprecia con detalles. Un templo en construcción á la derecha, en un cerro, y al fondo una peña gigantesca, en la que se abre la boca de una gruta que muestra como entre sus libios las crestas de una capillita bizantina de madera. Es un anticipo de cuadro que borra una revuelta de la carretera, una visión furtiva evocada por el deseo. Barredín responde á mi impaciencia arreado á los caballos, y al fin se detiene el coche ante la puerta de la hospedería. El suelo es un puro lodazal, un charco inmenso; las piernas se hunden en barro hasta la rodilla. El chaparreo se ha convertido en una

suda humedad. Al débil resplandor distingúese un sepulcro condensado á las eternas tinieblas: es el de Alfonso el Católico. En la misma gruta, pero en la parte abiete al exterior, se descubre una reja que recuerda la de Garín en Monserrat. Tras los barrotes y por un agujero se entreve el principio de una losa cubierta de verdín por los siglos en la tumba de Pelayo. Solemnes sarcófagos dignos de su grandeza y más angostos con su saúveje austeridad, que cuantos primores de burlil hubiera realizado el artista más hábil. Ambos hicieron de esta peña el pedestal de su gloria, y la posteridad les ha dejado dormir el sueño eterno, como quizás lo soñaron entre el granito.

De cuando en cuando, un sacerdote con casulla, con el cáliz en la mano, aparece en la cueva y dice misa, que oyen los turistas; el sacerdote se reviste allí mismo después de orar. Desde el pretil de la gruta se aprecia su profundidad, que es escasa, y una duda surge de pronto en el espíritu. Pero ¡dónde diantres se meterían los trescientos bravos que acompañaban á Pelayo? ¡Ah! ¡Toma! De modo que la gruta «original» avanzaba hasta la mitad del actual desfiladero y que sus «muros» han ido «volando» por la mano del hombre hasta construir la gruta presente. ¡Desilusión terrible de la verdad que todo lo destruye!

LA BASÍLICA EN PROYECTO

Un antiguo monasterio, aproximadamente del siglo XVI, con una galería de bóveda de crucería, y un claustro con sepulcros bizantinos, de hermoso patio y empedrados pavimentos, sirve hoy de hospedería á los viajeros; supongo que los cuartos que hoy aprovechan los turistas, serían las antiguas celdas del convento. La hospedería se halla mal encajada; quita vista á la cueva. En el plan de



SOLDADOS MOGOLES

peran las señoritas el paso del tren, con sus capitas de moda, su «cantuca», y los menudos pies sepultados en alborotadoras almadreñas de madera. No cesa de llover un instante. El campo, las personas, los animales se contemplan á través de una hilada de gotas. Cuanto se mira destila agua, chorrea. Á la hora de hallarse en contacto con tan honda melancolía, compréndense morriñas y añoranzas. En un lugar en que la naturaleza llora, el hombre tiene que gemir. Es una triste que vierte sus lágrimas en silencio. Por eso sus hijos, lejos de ella, sólo piensan en volver para enjugárselas.

POR LA CARRETERA

A las dos horas de tren termina la línea; algún día, sabe Dios cuándo, continuará hasta enlazarse con la de Santander, ya tendida hasta Cabezón de la Sal. Ahora no hay más remedio que cambiar el vagón por el landó. Por suerte nos toca de mayoral un guspo cincuentón, el ilustre Barredín, amo que ha sido de coches y hoy en la desgracia; una tragedia del pescante. El nos proporciona pan de borra y sidra, para que nos asturianicemos por dentro, ya que por fuera lo hicimos desde que pusimos el pie en Oviedo.

El paisaje, sin perder su nota dulce, es más variado. Poco antes comenzaron á distinguirse entre los árboles manchas de agua. El arroyo se convierte ahora en un riachuelo de leche pedregoso, murmurante y juguetón. Las praderas se ensanchan, se dilatan sus horizontes; el valle se amplía hasta perderse en la distancia. Dos hileras de árboles copudos enfilan el camino. La lluvia, que no cesa, mantiene el campo solitario y callado. El cascabeleo de nuestro tiro, algún tin-tin de

pulverización que ciega y hace transpirar copiosamente. Nada es parte á detenerme, y chapoteando me lanzo á la cueva frenético.

Yo no recuerdo efecto tan profundo ni emoción tan solemne como la que se experimenta al desembocar en la explanada de la cueva.

Arriba, acusando sus líneas con brusquedad, detrás de un pretil de mampostería, se distingue la capillita de la Virgen, extraño y artístico casetón, incompatible con la majestad del sitio agreste y que resulta inarmónico y chocarero. Cuatro ó cinco cascadas que brotan en la misma roca, caen con estruendo en un estanque artificial, grande y ancho, dando al paisaje esa inmensa poesía de los saltos de agua que mantienen en el espacio un rumor eterno.

La abertura de la gruta sube á bastante altura y por encima se prolonga todavía la montaña. Una escalera lateral brinda al acceso. Trépanse por sus escalones de piedra y pronto se encuentra el visitante bajo la dura techumbre de la roca, que alcanza con la punta del bastón, y frente al santuario que alberga la Virgen. La imagen parece recién restaurada; yo esperaba encontrar una efigie tosca y ruda, revelando más la fe que el arte, y me hallé, por el contrario, una cartita sonrosada y dulce, de muy fina traza. Un sabio como D. José María Quadrado se permite dudar de la autenticidad de la santa talla. Empéñese, pues, lo que guste el guía en que es anterior á Pelayo, pero yo estoy en el derecho de no creerlo y de no desmentir á mis ojos que «opinan» como el ilustre arqueólogo é historiador de referencia.

El guía enciende una cerilla y penetramos en una lóbrega reconitez de la cueva, que

reformas del lugar se varia atinadamente su emplazamiento.

Frente á la cueva, en un monte á la izquierda, contemplados desde la gruta, se elevan los muros de piedra de la basílica en proyecto, próximos á cubrirse. Es una hermosa obra inspirada en las filigranas del gusto bizantino y de una singular pureza de líneas. Los canónigos adscritos á ella esperan verla concluida pronto. Á todas horas, entre sus bloques, entre los obreros que las labran, inspeccionando los trabajos, dirigiéndolos con la pericia de consumados arquitectos, velando noche y día por el adelanto de la fábrica, que llueva, que truene, que haga sol, sin desmayar nunca, arbitrando fondos por cuantos medios les sugiere su entendimiento, consagrando su vida entera á la prosperidad del futuro templo, véanse dos siluetas altas y enjutas, con balandrán y gorro, dos hombres enérgicos y activos á cuya voluntad de acero, inquebrable, se deberá el levantamiento de la futura catedral de Covadonga y que no son otros que su doctor abad D. Máximo de la Vega, y su no menos ilustre canónigo y administrador D. Joaquín García Muñoz.

Bastante les ayudan, pero no lo suficiente. Y es una vergüenza y un desconcielo que en el país clásico de la Virgen, tenga que levantarse esta casa ruina de la montaña, de limonosa, duro por duro, de los turistas que visitan la cueva.

Alfonso PÉREZ NIEVA.
Covadonga, 30 Agosto, 1894.

TELEGRAMAS

De nuestro corresponsal especial

Cádiz 1.º (3 10 t.)—En el torpedero *Temerario* ha ocurrido un conflicto que pudo tener desagradables consecuencias.

Parece que por estar destinado á Montevideo han mediado grandes influencias para embarcar en el contador y médico, pero no teniendo el buque alojamiento para ese personal, que no le corresponde reglamentariamente, quitaron al maquinista el camarote, alejándole á una localidad de proa entre la marinería.

Con tal motivo se han consultado por telégrafo á las autoridades, á lo cual éstas contestaron con evasivas.

El maquinista ha recurrido al Consejo de Estado y se dice que se organizará una comisión para exponer los hechos á S. M. Los jefes y oficiales del cuerpo general de la Armada que, como el maquinista, sufren los trabajos y penalidades de la navegación, muestran su desagrado por el hecho de que es víctima el maquinista mayor del *Temerario*.

En los buques similares lleva la contabilidad un alférez de navío.—*Solis*.

De la Agencia Fabra

El conde de París

Londres 1.º (6 30 m.)—Telegramas de Buckingham dan por inminente el fallecimiento de S. A. R. el conde de París.

Londres 1.º (1 38 t.)—Los últimos despachos recibidos acerca del estado del conde de París dicen que continúa la misma gravedad, no obstante haber pasado la noche última con relativa tranquilidad.

La debilidad es cada vez mayor y el ilustre enfermo se encuentra muy prostrado por la imposibilidad de tomar alimentos.

Londres 1.º (2 25 t.)—A la hora presente, el estado del señor conde de París continúa siendo desesperado, sin que se haya notado cambio alguno en la gravísima enfermedad que padece.

Sobre Aranceles

Buenos Aires 31.—Considerábase probable una rebaja en el arancel respecto á los artículos de importación procedentes de los Estados Unidos.

Escuadra japonesa

Londres 1.º (6 30 m.)—The Times inserta en su primera edición un despacho de Tien-Tsin, confirmando que la escuadra japonesa, compuesta de 14 buques y 4.000 hombres, bombardean actualmente á Port-Arthur.

Añade que el virrey Li-Hu g-Chang ha ordenado que la escuadra china ataque á la japonesa.

Llegada á Tánger del Sr. Ojeda

Tánger 1.º (6 t.)—El nuevo ministro de España en esta ciudad D. Emilio Ojeda ha llegado á bordo del crucero *Reina Mercedes*.

El Sr. Ojeda fué recibido por el personal de la legación y saludado por varias autoridades y algunos diplomáticos, dirigiéndose apenas desembarcó á su domicilio oficial.

Refuerzo de soldados

El Haya 1.º—El Gobierno ha dispuesto enviar en el presente mes á las posesiones holandesas de las islas de la Sonda, 750 hombres de refuerzo.

Rectificación

Shanghai 1.º (1 40 t.)—Un despacho fechado ayer en Chetos desmiente que la escuadra japonesa haya atacado á Port-Arthur.

LOURDES

El mes de Agosto es la época de las grandes peregrinaciones á la gruta milagrosa. Este año, una circunstancia especial contribuye mucho á que se fije la atención en Lourdes. Me refiero á la publicación del libro en que Emilio Zola ha tratado, á su manera, la parte filosófica de una de las manifestaciones religiosas mas extraordinarias de nuestro siglo.

El veía veinte años que yo no había estado en Lourdes, y me ha costado algún trabajo orientarme en las inmediaciones de la estación del ferrocarril para tomar por la orilla del río.

El que yo y magnífico boulevard de la Gruta ha he cho desaparecer, ó poco menos, la calle de P. y á Fossés, dejando encerrada entre dos edificios santuosos la casa donde nació Bernardette Soubirous. No he podido menos de pensar en la pobre muchacha que enriqueció á Lourdes, inconscientemente, y cuya casa no se respeta. ¡Caprichos de la suerte!

A pesar de lo que he oído contar, no creo que la familia de los Soubirous se haya aprovechado mucho de la celebridad de Bernardette. En la fachada de una casa de humilde apariencia veo el siguiente letrero: «Maison du fils de la sœur de Bernadette Soubirous.—Vins á emporter.—Chambres á louer.» En la acera de la izquierda de la plaza del Rosario, entre los pueños de rosarios y de medallas, hay una muestra que dice: «Soubirous, frere de Bernadette.»

¡Cuántos cambios en veinte años! El río, desviado de su curso, pasa por debajo de un puente magnífico, y en el sitio por donde antes corría se ha hecho una explanada de 300 metros de longitud, por lo cual se va á la iglesia del Rosario, una edificación de estilo bizantino demasiado recargado. ¡La víctima de dinero y de tiempo empleados en semejante mazacote!

Una inmensa rampa permite llegar al carruaje hasta las terrazas de la Basílica, desde donde se disfruta unas preciosas vistas de Lourdes y de las montañas. En el extremo del valle por donde corre el Gave la cordillera pirenaica extiende sus estrabaciones con

ESPECTACULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 8 y 1/2.—El rey que rabió.

Intermedios por la banda de ingenieros.—Panorama con nuevas vistas.—Exposición de París.—Tio vivo.—Fanchos y otros recreos.

De seis á diez de la mañana y de cinco á ocho de la tarde y de nueve á una de la noche sesiones de patines. Entrada al Jardín 1 peseta.

A las 4 y 1/2.—Tocar el violón.—La barca nueva.—El chaleco blanco.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Los africanistas.—Cruz blanca.—Campesano y sacristán.—Lucifer.

A las 4 y 1/2.—Cadiz.—Campesano y sacristán.

APOLO.—A las 8 y 3/4.—El plato del día.—Las amapolas.—El duo de La Africana.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

A las 4 y 1/2.—El plato del día.—El duo de La Africana.—La verbena de la Paloma.

ESLAVA.—A las 9.—La diva. El proeso del can-can.—Segundo acto de la misma.—La zarina.

A las 4 y 1/2.—El rey que rabió.

ROMEA.—A las 8 y 3/4.—La diva.—Caramelo.—Un punto filipino.—De Madrid á París.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 5 de la tarde y 9 de la noche.—Segunda y tercera presentación de la compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica, bajo la dirección de monsieur Williams Parish.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 5 y 9.—Dos magníficas funciones; en ambas el gran espectáculo mimico-bailable titulado: «Exposición de Chicago», en el que toman parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuerpo de baile y doscientas figurantes.

Entrada general, 50 céntimos.

FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, á costa, á las cinco de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Marqués y Pracamán contra Aguirre y Aramburo A 50 tantos.

Por la noche, á las diez, habrá otro partido, entre Marquina y Bravo contra Rordi y Braraza.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—A las nueve de la noche.—Grandes espectáculos.—Notabilidades artísticas.—Intermedios musicales.—Tiro panorámico.—Idem de salón.—Trineos.—Columpios.—Pim-pam-pum. Entrada, 50 céntos.

UNGUENTO ROJO MERE.—OPERACION LÉPIDA Y SÚPERA DE LAS COJERAS.—Alcanza.—Espinales Agriados.—Corvasas Inflamaciones y Derrames Articulares.—Subretosos y Espasmos.

BLACK MIXTURE MERE.—BALSAMO CICATRIZANTE Para toda clase de Heridas y Mataduras de los Animales.

El mejor dentífico mas agradable, sobre todo, mas higiénico: Agua de Philippe empleada con la Odontalina PASTA DENTARIA, VERDADERO CARMÍN DE LA BOCA.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiales: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven. MADRID.—Índice de detodas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas. MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles. Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

TAMAR INDIEN GRILLON. Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

GRAJEAS DEMAZIERE. CÁSCARA SAGRADA Dosis: 4 ó 9 gr. 125 de Polvo Verdadero específico del ESTREÑIMIENTO HABITUAL. PARIS, G. DEMAZIERE, 71, Avenue de Villiers. Depósito en todas las principales Farmacias.

QUINA MCMO ROM COLÓN. Probad el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor. Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba. De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas generales: M. Soley y C., Consejo Ciento, 213, Barcelona.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID TARIFA B. SERVICIO PÚBLICO. Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme á la tarifa siguiente: Por un despacho de 20 palabras..... Pesetas 0'30 — cada cinco palabras más ó fracción..... — 0'10 — una conferencia de 3 minutos ó fracción..... — 0'30 — cada copia suplementaria de despachos múltiples. — 0'15 SERVICIO DE ABONADOS (1) Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras..... Pesetas 0'25 — cada 30 palabras más ó fracción..... — 0'25 (1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.

Vigor del Cabello del Dr. AYER. Restaura el Color Y HACE CRECER ABUNDANTEMENTE EL CABELLO. Cura los humores acompañados de comezón, conserva fresco, húmedo y sano el cráneo, impidiendo la formación de la caspa. El Vigor del Cabello del Dr. Ayer es un artículo elegante del tocador, el favorito de las señoras y los caballeros. Comunica al cabello, barba y bigotes la suavidad de la seda y una delicada y permanente fragancia. PREPARADO POR EL Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

CALLOS DUREZAS SE CURAN A los 4, 5 ó 6 días según la naturaleza del que sea. Callicida Escrivá. Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depositario en Madrid D. Melchor Garcia, Capellaes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII núm. 7, farmacia, BARCELONA.

Las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS. no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, esta no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la ocupación ocasiona, queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA IBARRA Y COMPANIA. Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña. Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao. Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. Sábado.—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farina, al lado de la batería Salvas.

¡PADECEIS DOLORES de MUELAS? EMPLEAD COMO YO el ELIXIR DENTIFRICO del Dr. ROUSSET. DE LA FACULTAD DE NEW-YORK. Reconocido en la Exposición Universal París 1889. 2 Grandes Diplomas de Honor, Medallas Oro y Plata. AGENTES: TAILHEFER & LABADIE. 43, Rue Croix-de-Seguey, BURDEOS.

BOUQUET LYMPIA Nueva Creación. Ess-Oriza Concentrado de las Flores de Niza. PERFUMERIA ORIZA de L. LEGRAND 41, Place de la Madeleine, PARIS

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR. Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos. ESQUELAS FUNEBRES. Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios. Se envían tarifas de precios á las personas que las piden dirigiéndose en Madrid á las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP. PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805

LA CATALANA ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO 2, SAN AGUSTIN, 2. Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

ESQUELAS. Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios económicos.

Bajo los tilos. usted lo ha perdido; no ha sido reemplazado por el odio, eso sería todavía amor, sino por el desprecio. Le he creído á usted grande y noble; era usted vil y pequeño. No es á usted á quien he dado mi amor, sino al que creía que usted era. Ha creído usted aplastarme, y levanto la cabeza; su poder sobre mí provenía únicamente de mi amor. Su desprecio no puede mancharme, porque es usted el que se ha hecho despreciable. [No se necesita gran valor, sublime energía, para arrastrarse como el tigre que acecha su presa.] Y aun cuando usted lograra manillarme, ¿qué bien le vendría con no tener ya nada que amar ni echar de menos en la tierra? Es usted un miserable; mi vergüenza cae toda entera sobre usted. Voy á volver á la sociedad, donde mi edad y mi belleza me llaman, y usted se ahogará de rabia al verme amada, admirada y rodeada de respetos. ¡Oh! si su cobarde odio me persigue, si esa sociedad me rehúsa su estimación y su respeto, me dejaré llevar por la corriente, me convertiré en una mujer perdida y despreciable, al como usted ha querido hacerme; llenaré

la ciudad con mi deshonra y con mi infancia; se me citará entre las prostitutas, pues también yo amo la venganza, y cuando usted vea á dónde ha caído una criatura nacida pura y casta, un alma en la que existían el bien y la honradez, un corazón bastante noble para comprender y sentir el amor como usted fingía sentirlo, mi envilecimiento y mi degradación le humillarán, y la saliva que arrojen sobre mí caerá sobre usted de rechazo. Porque usted es quien me ha envilecido y degradado á mis propios ojos; usted quien ha arrojado sobre mí el primer salvazo. Usted me ha lanzado al lodo; voy á revolcarme en él, y si le queda á usted un resto de corazón para comprender lo que sufrí, yo, tan altiva, tendrá usted lástima y remordimientos. CXL Magdalena á Esteban. He llorado mucho desde ayer, y mi fiebre se ha calmado. Hoy estoy tranquila y razonable, porque he tomado una resolución, una resolución irrevocable. Ha hecho usted mal, Esteban; para usted y para mí ha cortado el porvenir, y, sin embargo, veía la felicidad en él; yo rescataba el desvario que me había alejado de usted con el sacrificio de mi reputación, de mis deberes, de mi familia, de mis amigos. Porque no era clandestinamente como quería entregarme á usted; yo era suya toda entera, y hubiera sido suya á los ojos de todo el mundo, porque mi amor por usted no me humillaba; ¡me creía tan digna de ser amada, y usted me había amado tanto! Y me ama usted todavía. Ahora comprendo todo lo que hay de amor en esa atroz venganza ¡oh! para haber hecho así imposible el amor entre nosotros. Tenía tanto amor que darte en cambio del tuyo, había acumulado tanta felicidad para tí; repasaba con voluptuosidad todo el mal

que habías sufrido por mi causa, porque tenía que darte tantos besos como lágrimas habías vertido; tenía mi alma bálsamo para todas tus heridas. En lo que nos quedaba de vivir juntos, así no hubiera sido más que un día, habría sabido darte tanta ventura como la que puede disfrutarse en la vida más larga. En mi corazón se desbordaba el amor, y aquella union que tanto daño te ha hecho, nada te hubiera robado, porque para tí hubiera tenido corazón y sentidos de virgen; contigo hubiera vuelto á comenzar la vida. Hubiéramos huido los dos juntos, y en un rincón solitario, solos, en medio del mundo, hubiéramos agotado el amor, y después de haber apurado la copa hasta la última gota, hubiéramos muerto juntos. En verdad, Esteban, todavía había felicidad para nosotros y es preciso, dejar la copa llena porque no podemos volver sobre lo pasado. Eres más desgraciado que culpable; encontrarás siempre entre tí y yo el hombre á quien tan severamente has castigado; me verás siempre mancellada por su amor, y yo no puedo ofrecer á tu corazón una mujer mancellada; en vano procurarias alejar tal idea; te perseguiría constantemente. Te amo, Esteban, te amo todavía, y mi último pensamiento, mi postrer suspiro serán para tí; ¡lloro contigo toda la felicidad que perdemos. Cuando recibas esta carta, habré muerto: muero sin desesperación, tranquila, en calma, porque mi vida debe acabar cuando ya no hay para mí felicidad posible; sólo quiero morir sin sufrimiento; mis sentidos se sublevarán ante la idea de esta muerte violenta y sus postreras angustias; desde ayer busco el género de muerte que debo elegir para sufrir los dolores menos largos y agudos. Muero, y aún te dejo un recuerdo de amor; es un consuelo al dejar esta vida, que todavía podía ser hermosa. Acaso, en tu desesperación, querrás también morir, porque me amas, y tu venganza me lo ha dicho más que nada; pero tengo un legado que confíarte: es mi hijo, el hijo de Eduardo. No lo odies, es inocente; perdónale el crimen de su madre, porque él no lo comprendió

do, aquello fué un crimen; hoy sé todo lo que has debido sufrir. Has matado á tu padre; su madre va á morir; no lo dejes solo y aislado en la vida, dale pan y un asilo; dale cariño, que es aún más necesario. Tengo todavía una gracia que pedirte: cuando esté muerta, ven á decirle adiós á mi cadáver; ven á darme un beso en mi boca muerta, un beso de perdón y despedida, pues el único que de tí he recibido ha sido un beso de odio y de venganza. Y ahora que estoy cerca de la muerte, mi alma es únicamente la que te habla; escuchala; es pura; no ha sido nunca sino tuya; sólo mi cuerpo ha sido mancellado y ya se separa de ella. ¡Adiós, Esteban, adiós! Te doy las gracias, porque me has amado mucho. ¡Oh!, aún tengo una esperanza! Si las almas sobreviven al cuerpo, las nuestras se reunirán para no separarse jamás, y se confundirán en una sola, porque eran hermanas. Si estuviera segura de ello, te diría que te mataras para venir á reunirme conmigo. Pero no; piensa en mi última voluntad. Adiós, Esteban, adiós; el último latido de mi corazón va á ser para tí, mi última palabra para tí, para mí último aliento, y mi último pensamiento para tí; y si en el cielo puedo velar por tu felicidad, serás dichoso; mi alma vendrá á verte y á darte besos por la noche. CXLII El... Junio 18... Llamado por Pedro Ringer, jardinero, me personé en la casa que perteneció al difunto M. Müller, y allí encontré á la señora de Eduardo (Magdalena Müller) muerta y ahorcada junto á su cama; después de riguroso examen, no vacié en declarar que esta muerte es resultado de un suicidio. Sobre una mesa había una carta dirigida á N. Esteban, hombre rico, muy conocido en esta ciudad y en la de ***

Los parientes, á quienes he remitido la carta, se han encargado de enviarla á su destino. En consecuencia, he ordenado la inhumación de la difunta. En fe de lo cual firmo.—Doctor Cristián Lahnfeldt. CXLIII Un mes después del entierro de Magdalena recibí Esteban la segunda carta que ella le escribiera, pues no había cesado de vagar á la ventura como un insensato. Pidió un caballo y corrió á la ciudad. Durante el camino no pronunció una sola palabra; sólo de cuando en cuando cruzaba convulsivamente las manos y miraba al cielo; veíase que rogaba á Dios. Cuando llegó, fué á casa del jardinero; éste estaba vestido de negro. Esteban palideció y se sentó sobre una piedra. —¡Oh, M. Esteban!—dijo el jardinero.—¿Por qué se marchó usted tan de repente? Hubiera usted impedido que se matara. Ha debido sufrir mucho, porque estaba completamente desfigurada. La familia le ha hecho un entierro soberbio. Esteban le hizo señas de que le siguiera, y se dirigió hacia el cementerio; unos obreros estaban disponiéndose á levantar un túmulo de piedra sobre la tierra que la cubría. Esteban se arrodilló y besó la tierra, alejándose después. CXLIII —¡Oh, Magdalena, perdóname! ¿Para qué quieres que viva? ¿Qué hay al presente para mí en la vida? Mi alma está contigo; no podía separarme de la tuya; mi cuerpo es únicamente lo que has dejado aquí; ¿qué he hecho? ¡Te he matado, he matado mi felicidad y mi vida!